

Fernando Noguerales Fraguas

ASÍ EMPEZÓ
LA UNIVERSIDAD
EN ESPAÑA



Universidad
de Alcalá

EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

ÍNDICE

PRÓLOGO	13
1. INTRODUCCIÓN.....	17
2. LA EDUCACIÓN	23
3. GRECIA Y ROMA	29
3.1. La Enseñanza	29
4. HISPANIA	59
4.1. Godos y Visigodos.....	60
5. EL SISTEMA DE EDUCACIÓN EN ALANDALUS.....	119
6. UNIVERSIDAD	133
6.1. Universitas	141
6.2 Alumnos	145
6.3. Profesores	147
6.4. Contenidos y métodos de enseñanza.....	149
6.5. El calendario escolar.....	152
6.6. Bolonia. París ^(6,37,47,57)	153
6.7. Ordenamiento docente	160
6.8. Estructura social.....	163
6.9. Autonomía universitaria	169
6.10. Consolidación de las universidades	170
6.11. Influencia de los Reyes Católicos	176

7. PALENCIA	179
7.1. <i>Studium</i> . Todo empieza	182
7.2. La Universidad	192
7.3. Evolución.....	199
7.4. Ocaso.....	204
APÉNDICE 1	217
QUINTO SERTORIO (Quintus Sertorius)	217
APÉNDICE 2	229
TELLO TÉLLEZ DE MENESES.....	229
LISTADO DE IMÁGENES EMPLEADAS	235
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	239

PRÓLOGO

Cuando hoy día hablamos de universidad, existe un cierto consenso sobre el concepto de la institución a la que nos referimos. En la actualidad, la idea de universidad es la de una institución académica de enseñanza superior e investigación con una estructura compleja; organizada en Facultades, Escuelas, Departamentos, Institutos y Centros de Investigación y otros variados tipos de unidades adaptados a las necesidades de cada universidad.

Desde el punto de vista formativo proporciona conocimientos y títulos especializados, pertenecientes a todas las ramas de conocimiento con el objetivo, más o menos explícito, de ofrecer una formación profesional de calidad y excelencia. La educación universitaria en Europa, se organiza en diferentes niveles formativos: Grado (Licenciatura, *Bachelor...*, denominación que varía según el país), Máster y Doctorado. Además de estos títulos uniformemente reconocidos, las universidades pueden impartir otros como los de Formación Permanente, Extensión Universitaria u otros tipos de estudios.

Aunque la formación es la labor universitaria más reconocida por la sociedad, la base actual más firme de la institución universitaria reside en la generación del conocimiento: la investigación. Hoy día no se puede hablar de universidad si la institución carece de un robusto pro-

grama de investigación y de transferencia del conocimiento. Sólo puede formar aquel que investiga; es la máxima de nuestra universidad actual.

Hasta llegar a este punto y consolidar esta compleja (y completa) institución, el camino ha sido largo y tortuoso. Muchos siglos contemplan el origen de la enseñanza y su progresión hasta alcanzar su nivel superior siguiendo un recorrido tan complicado o más que la propia institución, con grandes avances, pero también con retrocesos y, en ocasiones, con largas e interminables pausas en su evolución. El autor de este libro, Fernando Noguerales, se atreve a recorrer ese camino para acercárnoslo a todos aquellos que sentimos la curiosidad por el conocimiento de una de las obras más brillantes que ha ofrecido la evolución del ser humano; en sus palabras “*Me propongo iniciar un viaje, un gran viaje a sabiendas de que será largo y costoso*”. Y lo logra de una forma amena, completa y atractiva, plasmándolo en un brillante texto.

Las páginas de este libro nos adentran en un emocionante viaje por una parte especialmente interesante de la historia de la Humanidad. El viaje transcurre de la mano de la enseñanza y abarca desde los tiempos en los que el ser humano comenzó a dejar sus primeros rastros sobre la Tierra, en la remota Prehistoria, pasando por las escuelas persas, documentadas hace cinco mil años, hasta la aparición de las primeras universidades como consecuencia de un largo y complejo proceso. Este camino transcurre íntimamente ligado a la propia creación y evolución de la sociedad y a sus interminables cambios en la búsqueda de un mundo mejor en todos los ámbitos.

Aunque el autor, F. Noguerales, nos avisa de la complejidad de su misión, cuando afirma que “*lo importante es el viaje, no el hecho de llegar*”, demuestra su destreza como guía, y hace sencillo este laborioso itinerario que nos describe con maestría. En esta preciosa historia del hombre para construir las universidades, las instituciones de formación superior, incluye Grecia, Roma, el mundo bárbaro, la cultura musulmana, o Constantinopla, por señalar algunos hitos relevantes, para desembocar con ímpetu en las corrientes del pensamiento occidental del siglo XII. En esta época, surgen novedosas necesidades y demandas que impregnan la nueva ciudad -y sociedad- medieval, encontrando respuesta en una institución –“la universidad”- que se concretaba en las *Siete Partidas* de Alfonso X El Sabio como “*Ayuntamiento de maestros y de escola-*

res, que es hecho en algún lugar con voluntad y entendimiento de aprender los saberes”, como cita el autor. Este nuevo espíritu se ejemplificaría en los nuevos estudios que aparecieron en Bolonia y París.

En la antigua Hispania, ya dividida en reinos, y en el más pujante de ellos, el Reino de Castilla, como resultado del movimiento fundacional iniciado a finales del siglo XII, se sitúan los primeros Estudios Generales: Palencia, Salamanca y Valladolid. Aquí se detiene nuestro autor y hace una larga parada en su camino, para analizar, con exquisito detalle, el contexto, los factores y los personajes determinantes del éxito y la viabilidad -o no, en algún caso- de esta novedosa fórmula de educación y de transmisión de la cultura, a las que ya comienza a denominar “universidad”.

En su recorrido histórico, Noguerales menciona brevemente la destacada actuación del arzobispo de Toledo, Gonzalo Pérez Gudiel, en relación con los Estudios Generales de Alcalá de Henares, aprobados en 1293 por el rey Sancho IV de Castilla. Estudios que siglos después sentaron las bases del innovador proyecto del Cardenal Cisneros, que seguiría las directrices señaladas por Alfonso X el Sabio en las *Partidas*, para dar forma a la *Civitas Dei*, la Ciudad de Dios, la ciudad ideal, que fructifica, en 1499, gracias a la carta bulada papal *Inter Caetera*. En esta carta, Alejandro VI autorizó la creación del, en ella denominado, Colegio de San Ildefonso, aunque rápidamente fue conocido como *Complutensis Universitas* (en latín), Universidad Complutense o Universidad de Alcalá (en castellano vulgar); también conocida, en épocas posteriores, como *Universidad Cisneriana*. La Universidad de Alcalá, el proyecto de Cisneros que dio forma al primer campus universitario planificado de Occidente.

Esta nueva universidad fue avanzadilla en España de las corrientes renacentistas y humanistas de Europa. La Universidad de Alcalá revolucionó la historia de la Academia, con sus maestros; bien tendría en mente Cisneros la sentencia de San Isidoro de Sevilla: «*Que no reciba el cargo de enseñar quien no sabe hacerlo*»; con sus Constituciones Fundacionales y su concepto urbanístico y de la vida universitaria. Esta novedosa institución sirvió como modelo para numerosas y nuevas universidades y centros de enseñanza de distintas partes del mundo.

Es un legado que mantiene su vigencia y que valió a la Universidad de Alcalá la distinción por la UNESCO, en 1998, de Patrimonio de la Humanidad, un honor que la hace única en España y que comparte solo